

# Llave Maestra



Cómo  
comunicarnos  
con los padres



Shutterstock.

**Id,** es uno de los imperativos más famosos de la Biblia: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”* (Mar. 16:15).

Es curioso que esta comisión de Jesús es bien corta y específica. Él indica el campo de trabajo, el contenido que debe ser anunciado, a quién y a cuántos se debe hablar.

La misión de contar a todo el mundo, a todos, las novedades del reino de Dios, además de ser una respuesta importante al Señor, es una cuestión de vida o muerte.

¿Alguna vez te encontraste con una situación en la que decir sí a una donación de órganos salvaría una vida? Si el caso es familiar, la necesidad de un hijo, cónyuge, etc., la pregunta no está separada de la respuesta ni por un solo segundo. ¿Es para salvar la vida de quien amamos? Es obvio que la respuesta es sí, y lo más rápido posible.

El desafío de decir **“yo voy”**, para salvar a la humanidad, fue respondido también en el plan original de Dios. Esta fue su principal misión.

Cuando pienso en los niños y adolescentes del mundo y en la invitación de Jesús, no puedo imaginar otra respuesta al imperativo **id**, a no ser **“yo voy”**. En todas

# YO VOY

las etapas de la vida, necesitan de alguien que avance por ellos.

¿Cuál es tu respuesta a Deuteronomio 6:6-9?

Nuestros hijos necesitan padres y profesores dispuestos a ir en esta caminata cristiana con ellos. Padres que hablen en cualquier tiempo, que enseñen e inculquen las verdades del Eterno. Padres que respondan positivamente al imperativo de Dios.

Y por encima de todo, padres y profesores que tengan las palabras de la ley en su corazón, como refuerza el versículo 18 del capítulo 11 de Deuteronomio.

Esta es la más noble misión, la de responder sí a la influencia espiritual y a la educación de millares de niños y adolescentes.

Una vida mejor en este mundo y para la eternidad, depende de la respuesta afirmativa al imperativo **id: ¡yo voy**, Señor! Úsame en tu servicio.

**GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO**, directora del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente, División Sudamericana.

# Misión en blanco

Aquel día no sólo tenía una misión en blanco, sino que mi mente estaba en blanco. ¿Cómo se le ocurrió semejante disparate? Habiendo tantas personas, ¿justo me eligió a mí?

Según mi parecer, había cosas más importantes que resolver antes queirme de viaje, a un lugar que ni sabía ubicarlo en el mapa, y encontrarme con gente que nunca había visto, con el único objetivo de “llevarles las buenas nuevas de salvación”.

Hubiera sido todo más sencillo si desde el inicio se me dijera que el resultado no iba a ser el esperado. Entonces me hubiera preparado emocionalmente, y no estaría como refrán en boca de todos. Ya con mi nombre, Paloma, era suficiente material para que recibiese todo tipo de comentarios. Seguramente mis padres soñaron en que fuera un ser libre, siempre buscando nuevos recorridos y, no una “paloma mensajera”. Eso, definitivamente no.

**Misión:** palabra clave que etimológicamente significa enviado, y que la definición es la acción de



enviar, o la facultad o poder que se da a alguien de ir a desempeñar algún cometido. *Comisión, emisión y transmisión* también forman parte de la familia de apellido **misión**. En cada una de ellas, el envío o enviado está presente. Y así fue como fui enviado adonde no imaginaba ni quería ir, con una misión, como una mansa paloma.

Manso no encontré nada. Ni el viaje que había proyectado tener, ni el trato de los marineros, como tampoco el regreso al punto de partida. Si algo podía salir mal, salió. ¿Por qué todo lo que quería no se cumplía? ¿Mis años de experiencia no contaban?

Tuve que tragar bastante agua y orgullo para entender que Dios tenía otros planes para mí. Pasé tres días en una oscuridad lacerante como los líquidos en los cuales me balanceaba. Quise salir de todo eso, pero cada vez era más profunda mi sensación de que realmente necesitaba de Dios.

Solo, en silencio, y dándole vueltas a un solo pensamiento, me rendí en oración. “*Tengo que cumplir con la misión*”, me lo repetía una y otra vez. No me importaba empezar de nuevo, ver las cosas con otra mirada o decir que me había equivocado. Esta gente tenía que saber que, así como

Dios se preocupa por mí, también se preocupa por cada uno de ellos, y que lo que hacemos también le afecta. Dios no quiere la muerte de nadie; sólo quiere que vivamos de la mejor manera: conociéndole, obedeciéndole y compartiendo su amor.

Conocer. Compartir. Misión. Paloma.

¿Acaso una paloma como yo puede tener la dicha de compartir una misión? Si la misión es llevar el evangelio a los demás, quisiera tener más que dos alas para hacerlo, y hacerlo pronto. Quisiera volar lejos, y en el recorrido detenerme a comunicar lo que fui aprendiendo. Quisiera una misión en blanco, como un boleto que me lleve a nuevas alturas, sin saber cuáles serán los resultados, pero con simples y profundas vivencias personales de relación con Dios. Quisiera tener una misión en blanco donde, al final del día, o tal vez de mi vida, pueda ver los colores que Dios pintó para que otros puedan verlo a él.

¡De una vez por todas quiero tener misión en blanco, que el Señor pinte y complete para su gloria!

**VICKY DE CAVIGLIONE**, directora de MI y MA de la Unión Argentina.

## LLAVE MAESTRA

Ideas y proyectos para desarrollar con niños y adolescentes.

**DIRECTORA:** Vicky de Caviglione  
E-mail: llave.maestra@adventistas.org.ar

**CUNA - INFANTES**  
4° Trimestre de 2021 Año B

**REDACTORAS:**  
Marlene Ocampo CUNA e INFANTES  
Cuca Lapalma PRIMARIOS  
Lindsay Sirotko INTERMEDIARIOS  
Emilia Silvero de Steger JUVENILES

**MANUALIDADES:** Gisela Stecler de Mirolo.

**CORRECTORA Y ASESORA:** Beatriz W. de Juste

**DISEÑADOR:** Arturo Kriehhoff  
E-mail: artk@hotmail.com

Ilustración de tapa: Shutterstock.

# Cómo comunicarnos

He tenido la oportunidad de recorrer varias iglesias, viendo cómo trabajan en los departamentos de niños, y he notado diversas formas de tratar con los pequeños y sus familias. Algunos son más acogedores, otros más distantes; algunos tienen más contacto y otros, menos. Todos los estilos son válidos mientras que el objetivo sea el mismo: trabajar en cooperación por la salvación del niño.

¿Será importante que haya una alianza entre los maestros y las familias de los niños?

Buscando qué dice Elena de White al respecto, encontré esta cita en el libro *La educación*, página 255: “En la formación del carácter, ninguna influencia cuenta tanto como la del hogar. La obra del maestro debería complementar la de los padres, pero no ocupar su lugar. En todo lo que se refiere al bienestar del niño, los padres y maestros deberían esforzarse por cooperar”.

Los maestros somos colaboradores de las familias en la formación del niño. Como maestros de las divisiones de Cuna e Infantes, nos toca trabajar la etapa de mayor sensibilidad en el desarrollo del niño. No solo es necesario, sino imprescindible formar equipo con los padres o responsables del pequeño en su etapa de casi plena dependencia de sus cuidadores.

Son los padres quienes ejercen mayor influencia sobre sus hijos. Y es por eso que nuestra influencia como maestros debe alcanzar a la familia también. Pensemos que no es lo mismo que el niño tenga algún contacto con la Biblia una hora por semana en la Escuela Sabática, a

que les enseñemos a esos papás a realizar el culto familiar, y repasar la lección con los pequeños; a que puedan cantar con ellos y utilizar diversos materiales en sus casas. Es el ambiente cotidiano el que hará la diferencia en la educación del niño.

Si los padres no son quienes generan la comunicación, los maestros tenemos que dar el puntapié inicial, dando la confianza y la apertura para comunicarnos. No nos quedemos esperando que vengan a preguntarnos; demos la oportunidad de conversar y abrir un canal comunicativo entre la familia y el maestro, para que ellos sepan que estamos trabajando en el mismo equipo!

“Al interesarse en la educación del hogar, el maestro imparte un doble beneficio. Muchos padres, entregados de lleno al trabajo y las ocupaciones, pierden de vista sus oportunidades para influir positivamente en la vida de sus hijos. El maestro puede hacer mucho para despertar en los padres el sentimiento de sus posibilidades y privilegios. Hallará otros para quienes, por la ansiedad que tienen de que sus hijos sean hombres y mujeres buenos y útiles, el sentimiento de su responsabilidad ha llegado a ser una carga pesada. Con frecuencia el maestro puede ayudar a estos padres a llevar su carga y, al tratar juntos los asuntos relacionados con sus hijos, tanto el maestro como los padres se sentirán animados y fortalecidos” (*Ibid.*, p. 256).

## Cuando hay cooperación entre los padres y los maestros...

- El niño se siente más seguro y tranquilo de lo que tiene que aprender.

- El niño aprende más fácilmente las lecciones que queremos enseñar.
- Los padres sienten respaldo en la educación que están dando a sus hijos.
- Los maestros sienten el apoyo y colaboración de las familias.
- Entre todos buscamos la coherencia para reforzar los puntos de necesidad del niño, afianzando los puntos positivos.

## Cómo lograr trabajar en equipo con los padres

El primer paso para trabajar en cooperación con los padres es abrir canales de comunicación, basados en la confianza y el respeto.

- El primer contacto con el niño y su familia es muy importante. Cuando los pequeños llegan acompañados por sus familias deben sentir que es nuestro deseo verlo crecer en los pasos de Jesús. Eso puede notarse en nuestra sonrisa, en los gestos de nuestras manos, en la forma en que tomamos al pequeño de la mano y lo acompañamos a ubicarse en la sala.
- En Cuna muchas veces nos toca recibir padres primerizos con sus bebés, padres con muchos temores sobre la crianza de este pequeño. Muchos entran con desconfianza, sin estar muy convencidos de si eso que dicen de hacer la Escuela Sabática para los bebés es algo que funciona. Otros padres tienen muchas ansias de enseñar a su bebé de Jesús desde sus

# con los padres



Shutterstock.

primeros días, pero no saben cómo hacerlo. Es importante que estos papás se sientan contenidos al entrar en contacto con los maestros.

- Cuando recibimos visitas, indagar los nombres, de dónde son, buscar algún punto en común de conversación.
- Al menos una vez al trimestre realizar actividades con los niños y sus familias, como por ejemplo un proyecto solidario (juntar juguetes, ropa o alimentos para donar a otras familias), festejo de fechas especiales (cumpleaños, día del padre o de la madre), o preparar programas juntos (como Navidad).
- Generemos momentos de encuentro con cada familia, para conversar sobre el desarrollo del

niño, y buscar juntos soluciones a dificultades cotidianas que puedan estar ocurriendo.

- Si tienen oportunidad de hacer visitas a los domicilios de los niños y sus familias, encontrarán que es un recurso valiosísimo. En algunos lugares es más accesible ir a las casas, en otros no tanto, pero en la medida de las posibilidades realicen visitas a los hogares de las familias. Si no podemos ir de forma presencial se pueden realizar video llamadas, una llamada telefónica o mensajes personalizados por celular.
- Si se visualiza la necesidad de que cierta familia tenga una visita en su hogar, en primer lugar, oren por ellos en forma especial. Luego, si no pueden

realizar la visita, coordinen con su Director/a del Ministerio de la Infancia, o hablen con el pastor de su iglesia para que alguno de ellos pueda acercarse.

- Convoquen a los padres para tener reuniones trimestrales muy cortas. Pueden ser al comenzar cada trimestre para contarles sobre las lecciones que se darán y adónde irán las ofrendas, dándoles ideas para hacer actividades en la casa, acompañando y reforzando lo que realizamos los maestros. Un buen momento para esta reunión puede ser al finalizar la Escuela Sabática, cuando vienen a buscar a sus niños, o quizá si ya están allí con sus pequeños, pueden permanecer unos 10 minutos. Recuerden avisar con

tiempo a través de una nota o un mensaje para la organización de las familias y sus horarios.

- Planifiquen una lista semanal de llamadas a las familias, donde cada semana se realice una llamada a una familia de los niños de su grupo de Cuna o Infantes. Pregúntenles cómo están, cómo está el niño, si necesitan algo, y terminen con una corta oración por la familia.
- Son muy comunes hoy en día los grupos de *Whatsapp*, que son muy útiles para enviar información. También los perfiles de *Facebook* o *Instagram*. En estos grupos debemos tener cuidado con las imágenes que difundimos ya que son menores de edad; acordemos siempre con los padres qué tipo de información o fotos se difundirán en estos grupos.
- Planifiquen una lista de oración, donde cada semana oraremos de forma particular por alguna de las familias de los niños.
- Conversen con los padres sobre la importancia de trabajar juntos en equipo.

“[Los padres y maestros] deben colaborar armoniosamente, imbuidos del mismo espíritu misionero, y esforzarse juntos por beneficiar a los niños física, mental y espiritualmente, a fin de desarrollar en ellos un carácter que resista la prueba de la tentación” (Elena de White, *Consejos para los maestros*, p. 148).

## Comunicación positiva

Entendemos que la relación entre los adultos debe ser positiva si nuestro objetivo es priorizar el bienestar de los niños. Siempre desde la empatía, la amabilidad y el respeto.

Tratemos de ponernos en el lugar de padres de niños pequeños. ¿Cómo nos gustaría que nos traten? Veamos algunas situaciones que pueden ocurrir en la iglesia:

- Tienes en brazos a tu bebé que comienza a llorar. Intentas entretenerlo, contenerlo y calmarlo, pero sigue llorando. ¿Qué trato te gustaría recibir? ¿El de la maestra que te mira con cara de que no sabes calmar tu niño, o el de una maestra que se te acerca, te dice que no te preocupes, que esa es la forma en que se comunican los bebés, y te ofrece cargarlo un momento?



Shutterstock

- Tu pequeño es un poco inquieto. ¿Cómo te sientes si la maestra te dice que es un niño irreverente y que no puede presentar esa conducta en la iglesia? ¿No preferirías una maestra que te diga que tu niño tiene mucha energía y que hay que ofrecerle actividades para que colabore en la iglesia y en el culto?

Jesús nos mostró cómo comunicarnos positivamente. Al recibir a los niños llevados a él para bendecirlos, los trató con amor sincero y sencillez. “Dondequiera que fuera el Salvador, la benignidad de su rostro y sus modales amables y bondadosos le granjeaban el amor y la confianza de los niños” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 472).

Seguramente las madres que llevaron a sus hijos debieron haberse

sentido confiadas en dejar que Jesús tomara a sus pequeños para bendecirlos. Puedo imaginar a Jesús diciéndoles con una gran sonrisa y sus brazos abiertos: “Acérquense, no tengan temor”. “El Salvador comprendía los cuidados y la carga de las madres que estaban tratando de educar a sus hijos de acuerdo con la Palabra de Dios. Había oído sus oraciones. El mismo las había atraído a su presencia” (*Ibid.*, p. 472).

Seguramente Jesús conversó con esas madres preocupadas por sus hijos, diciéndoles a todos que el reino de los cielos pertenece a quienes son como ellos. Cuánta paz, cuánta esperanza, cuánto ánimo para esas madres cansadas. “Las madres quedaron consoladas. Volvieron a sus casas fortalecidas y bendecidas por las palabras de Cristo” (*Ibid.*, p. 473).

Aunque parezca muy triste, hay padres que dejan de ir a la iglesia con sus niños pequeños, porque no quieren recibir quejas del comportamiento de ellos. No permitamos que esto suceda. Debemos alentar a los padres a asistir y participar de las actividades de la iglesia, sintiéndose apoyados al dar una crianza cristiana a sus hijos.

Jesús nos dio el ejemplo al recibir a los niños y a sus madres, aunque los demás pensaban “que no había tiempo para ellos”. Y cuando sin querer comencemos a tener la actitud que tuvieron los discípulos, recordemos que él dijo: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos” (Mat. 19:14).

¡No seamos de los que impiden a los niños llegar a Jesús! Oremos para ser instrumentos de Dios a fin de acercar su reino a los más pequeños y sus familias.

Trabajemos juntos para llegar de manera más profunda y duradera al corazón de nuestros pequeños con el amor de Cristo; oremos por cada uno de ellos, sus familias y también por nuestro desempeño como maestros de Escuela Sabática.



Shutterstock.

# Inteligencia emocional II

**E**n la revista anterior comenzamos a hablar de algunos puntos básicos sobre la Inteligencia emocional, lo importante que es conocer nuestro mundo emocional y darle lugar a nuestras emociones para poder gestionarlas de forma sana.

Mencionamos tres habilidades básicas para lograrlo: la metacognición (cuestionar nuestros pensamientos propios), el autocontrol (inhibir respuestas automáticas), y la empatía (percibir emociones ajenas).

Hablamos de la importancia de educar a los niños en inteligencia

emocional para que aprendan a identificar, comprender y gestionar cómo se sienten y autorregularse más sanamente. Mencionamos que es muy importante reconocer las emociones básicas: alegría, tristeza, miedo, ira, sorpresa, asco, para regularlas y que ellas no logren dominar nuestra conducta.

Elena de White nos insta a profundizar sobre el conocimiento de nuestro cuerpo y mente, nos exhorta a conocernos a nosotros mismos para poder confiar más en Dios, cuidar su maravillosa creación, y ser felices

bajo las normas más elevadas de Dios hacia nosotros.

“Es deber de toda persona, para su propio bien y el de la humanidad, conocer las leyes de la vida y obedecerlas con toda conciencia. Todos necesitan conocer el organismo más maravilloso: el cuerpo humano. [...]. Necesitan estudiar la influencia de la mente sobre el cuerpo, la del cuerpo sobre la mente, y las leyes que los rigen” (*El ministerio de curación*, pp. 89, 90).

“Grande conocimiento es el conocerse a sí mismo [...] El

conocimiento de sí mismo lleva a la humildad y a confiar en Dios; pero no reemplaza los esfuerzos para el mejoramiento de uno mismo. El que conoce sus propias deficiencias no escatimará empeño para alcanzar la excelencia física, mental y moral" (Elena de White, *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*, p. 65).

paciencia que nada podía perturbar, y una veracidad que nunca sacrificaba la integridad. En los buenos principios, era firme como una roca, y su vida revelaba la gracia de una cortesía desinteresada" (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 47).

Y nosotros somos llamados a manifestar el carácter de Cristo en nuestra vida: "El carácter positivo

y queda fortalecida para comprender y cumplir lo que Dios requiere. El carácter débil y vacilante se vuelve fuerte y firme. La devoción continua establece una relación tan íntima entre Jesús y sus discípulos que el cristiano se vuelve más semejante a su Maestro en carácter. Tiene una visión más clara y amplia. Su discernimiento es más penetrante, su criterio mejor equilibrado. Queda tan avivado por

el poder vivificador del Sol de justicia, que es capacitado para llevar mucho fruto para gloria de Dios" (Elena de White, *Obreros evangélicos*, p. 302, 303).



Debemos conocer y entender cómo funciona nuestra mente y cuerpo respecto a nuestras emociones. Esto nos ayudará a regularnos mejor y comprender cómo sobrellevar ciertas emociones más difíciles como la tristeza o el enojo.

## Ejemplo supremo

Muchas veces nos gusta visualizar un ejemplo concreto para poder comprender el significado y la aplicación de algunos conceptos. Y he aquí el mayor ejemplo de todos y para todo: ¡Jesús! El nos mostró cómo ser inteligentes emocionalmente, cómo manejar las emociones de modo constructivo, con un dominio propio supremo, un equilibrio perfecto entre la humildad y la exaltación, la mansedumbre, la bondad, y la empatía en su mejor expresión.

"Durante su infancia, Jesús manifestó una disposición especialmente amable. Sus manos voluntarias estaban siempre listas para servir a otros. Revelaba una

y enérgico, sólido y fuerte que manifestó Cristo, debe desarrollarse en nosotros, mediante la misma disciplina que él soportó. Y a nosotros se nos ofrece la gracia que recibió él" (*Íbid.*, p. 54).

La vida de Jesús en este mundo fue totalmente humana, tuvo nuestros mismos problemas y debió manejar las mismas emociones que sentimos nosotros al afrontar las adversidades y alegrías. Él se mantuvo unido al Padre en oración, estudio de la Biblia, y conexión con la naturaleza. Esos eran sus momentos de mayor felicidad, donde recargaba energía para volver a las actividades que exigían esfuerzo y paciencia.

¡Cuánto tenemos para aprender de Jesús! Como seres humanos caídos tenemos un plus en nuestra vida; no solo su ejemplo, sino también su gracia y su ayuda. Solo tenemos que conectarnos a él.

"Bajo la dirección del Espíritu Santo, la mente, consagrada sin reservas a Dios, se desarrolla armoniosamente,

## Ejemplos bíblicos

Tenemos en la Biblia variados ejemplos de personajes que unidos a Cristo obtuvieron grandes victorias a pesar de las circunstancias difíciles.

Pensemos en la vida de José, aquel niño mimado, que no estaba acostumbrado a la adversidad, pero que no se desanimó ante la severidad de sus pruebas, sino que buscó unirse más fervientemente a Dios para que moldeara su carácter. Puedo imaginar la variedad de emociones que sintió José al verse solo, traicionado, desvalido, y lleno de incertidumbre. Pero su batalla emocional fue vencida al decidir seguir a Dios en primer lugar sin importar dónde ni con quién.

Otro gran personaje de la Biblia fue Daniel. Llevado cautivo a Babilonia, decidió desde un principio a quién serviría: al único Dios verdadero. Tuvo momentos de gran gozo, pero muchos momentos de gran pesar, y fue en Dios, y en su comunión con El, que no se dejó vencer por las emociones de miedo o tristeza.



Moisés, elegido por Dios desde su nacimiento para liberar a su pueblo de la esclavitud, no logró reconocer su misión hasta que Dios se le manifestó en la zarza ardiente. Y aun así, él no confiaba en que podría ser un líder para su pueblo. Cuántas emociones habrá habido en su vida, cuántas situaciones extremas le tocaron vivir. Solo al aferrarse a Dios logró salir adelante. Muchas veces se habrá sentido mal por las cosas que hacía el pueblo, o triste, y desanimado. Fue en un momento debido a su falta de confianza y enojo, al golpear la piedra, que Dios no le permitió ver la tierra prometida.

Sin embargo, Dios comprendía el sufrimiento que su siervo había soportado en los largos años de conflicto y prueba, y le concedió una herencia infinitamente más gloriosa que la Canaán terrenal.

Josué, quien tomó el liderazgo luego de Moisés, lleno de dudas, y a quien Dios le dijo en reiteradas ocasiones “No temas”. Sus emociones eran seguramente de mucho miedo, pero más grande era la confianza que Dios le ofrecía y el decidió aferrarse a él.

El profeta Elías, enviado directo de Dios, que hizo maravillas en

su nombre, también se sintió tan desanimado en un momento que hasta le pidió a Dios que le quitara la vida. Inundado por emociones de desesperanza y desesperación, Dios no solo lo fortaleció, sino que lo llevó al cielo a vivir con él sin conocer la muerte terrenal.

Tenemos un Dios bueno, misericordioso, un Dios que no es ajeno a nuestras emociones, él las conoce y las entiende mejor que nadie, porque nos diseñó como seres emocionales. Y espera que pongamos nuestra vida en continua comunión con él para lograr la mayor inteligencia en el manejo de nuestras emociones, y nos promete una vida eternamente feliz a su lado.

“Cuando los hombres van a su trabajo o están orando; cuando descansan o se levantan por la mañana; cuando el rico se sacia en el palacio, o cuando el pobre reúne a sus hijos alrededor de su escasa mesa, el Padre celestial vigila tiernamente a todos. No se derraman lágrimas sin que él lo note. No hay sonrisa que para él pase inadvertida” (Elena de White, *Mente carácter y personalidad*, t.1, p. 27).

Vivimos en el contexto de un gran conflicto entre las fuerzas del bien y

del mal, donde el enemigo desea ganar el control de la mente humana. Pero Dios nos da todas las herramientas para vencer el mal con el bien, y participar de la herencia en la vida futura. Allí nuestras emociones serán restauradas y nuestra vida será la que había planeado desde un principio.

Elena de White dice, desde su propia experiencia: “Él [Cristo] murió por mí para que yo pudiera ser bendecida y para que su gozo permaneciera en mí. Por eso mantengo mi mente en este canal; la educo; educó mi lengua; educó mis pensamientos; educó todo lo que hay en mí para poder aferrarme a Jesucristo” (*Ibid.*, t.2, p. 334).

Permanezcamos unidos a Jesús, oremos para que su gracia transforme nuestro ser a su semejanza. Y nuestra vida entera será de bendición para nosotros y para quienes nos rodean.

“Extiéndase y elévese el alma para que Dios pueda concedernos respirar la atmósfera celestial. Podemos mantenernos tan cerca de Dios que en cualquier prueba inesperada nuestros pensamientos se vuelvan a él tan naturalmente como la flor se vuelve al sol” (Elena de White, *El camino a Cristo*, p. 100).

## PROPUESTA TRIMESTRAL

### OCTUBRE

- Tener la Clase de discipulado: “Soy parte”, para Intermediarios.
- Continuar con las “Clases bíblicas”.
- Visitar a los niños de la iglesia.
- Incentivar los *Grupos pequeños*.
- Organizar la ECV 2022: “El mundo de los insectos”.

### NOVIEMBRE

- Tener “Clases bíblicas”.
- Realizar la celebración “Juntos en Cristo”.
- Participar de la Semana del Reencuentro.
- Organizar la ECV 2022: “El mundo de los insectos”.

### DICIEMBRE

- Planificar la ECV 2022: “El mundo de los insectos”.
- Tener Pretrimestrales.
- Planificar las actividades para el próximo año.

# Entrenando mision

## Introducción

Muchos piensan que educar a un bebé o un niño muy pequeño en asuntos espirituales es un proceso prematuro y sin sentido. El pensamiento generalizado es que los niños muy pequeños aún no tienen conciencia de sus actos y pensamientos, y, por lo tanto, solamente deberían ser educados cuando adquieran cierto grado de madurez y puedan empezar a tomar sus propias decisiones.

Seguramente cuando alguien le estaba cantando o contando una historia bíblica a un bebé, escuchaste decir: “¡Aún es muy pequeño! ¡No te va a entender!” ¿Será posible entrenar misioneros entre biberones, pañales y juguetes? Sin lugar a dudas, la respuesta es un contundente ¡Sí!

Si tu sueño es que tus hijos se transformen en cristianos con carácter firme e inquebrantable compromiso misionero, entonces descubramos cómo hacerlo basados en consejos de la Biblia, los cuales nos ayudarán a clarificar las ideas sobre la enseñanza y el aprendizaje misional en las primeras etapas de la vida.

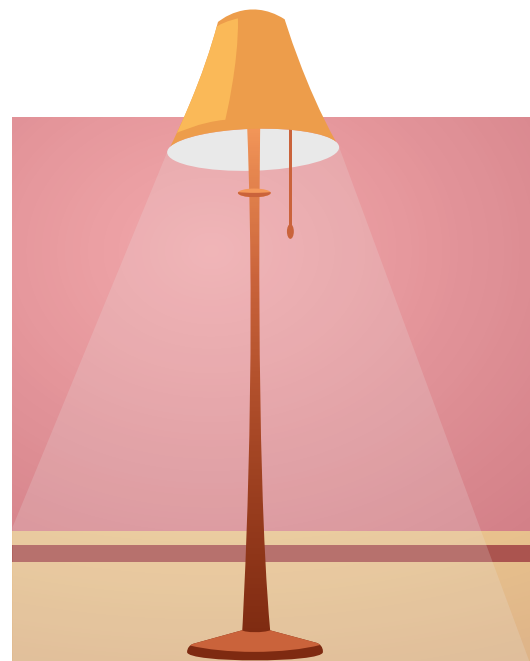
## Desarrollo

1. **REPITE UNA Y OTRA VEZ LA PALABRA DE DIOS.** La orden en Deuteronomio 6:6, 7 es: “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes”. El deseo que debe estar por encima de cualquier prioridad es el de instruir a tus hijos en
2. **EN TODO TIEMPO, MOMENTO Y LUGAR.** El cerebro de un bebé está en constante aprendizaje del entorno. Sus sentidos adquieren la información aceleradamente y formando los esquemas que lo ayudarán a interrelacionarse con el mundo que lo rodea. Elena de White escribió lo siguiente: “No se puede exagerar la importancia de la

la Palabra de Dios. Repíteles una y otra vez cada historia y enseñanza para enraizarla en sus tiernos corazones.

¿Cuántas veces será necesario repetir una enseñanza para que quede interiorizada en la mente de un bebé o un infante y como consecuencia se tengan los comportamientos esperados ya establecidos? La respuesta es sencilla. No existe un “número mágico” de veces o repeticiones para aprender algo, pero cabe mencionar que la constante repetición a edades tempranas, hace que la conducta se interiorice más fácilmente y llegue a ser un hábito o estilo de vida fijado en el individuo y no un mero proceso forzado.

La repetición es un proceso de aprendizaje natural en los niños; a los pequeños de Cuna e Infantes les encanta que les repitamos una y otra vez una canción, una historia, un juego, con esta tan acuñada frase expresada por ellos mismos “otra vez” y “otra vez”. Dios conoce muy bien la efectividad de este proceso en esta etapa de la vida, como base para un futuro compromiso en la misión.



educación precoz de los niños. Las lecciones que aprende el niño en los primeros siete años de vida tienen más que ver con la formación de su carácter que todo lo que aprende en los años futuros” (*Conducción del niño*, p. 177). Por este motivo la tarea de los padres es fundamental en el proceso de enseñanza de la fe a sus hijos aprovechando todo momento para acercarlos a Dios.

Los cultos matutinos, vespertinos, la recepción de sábado, la Escuela Sabática, las actividades cotidianas de la vida como ir al parque y rescatar una avecilla tirada en el piso a punto de ser eliminada por un perro, son oportunidades valiosas para darles una cátedra sobre misión fuera de casa y dentro de ella.

3. **ARRASTRA CON EL EJEMPLO.** Los niños en esta etapa son imitadores por excelencia. Ellos

# eros en pañales



Shutterstock.

harán lo que ven hacer a papá y mamá sin cuestionamientos, sea bueno o malo.

Deuteronomio 6:8 y 9 dice: “Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas”.

Otra forma de presentar la idea del texto es: “Que lo que digan tus palabras, sea corroborado por lo que hacen tus manos”. ¿Qué te escucha decir tu hijo? ¿Qué te ve hacer? El testimonio personal congruente es la más poderosa herramienta de enseñanza.

Si quieres que tus hijos oren, ellos deben verte orar. Si quieres que lean la Biblia, que canten, que amen la Escuela Sabática, ellos deben verte hacer esto. Y lo más importante, si quieres que sean misioneros, ellos deben ver en sus padres su modelo a imitar.

El ejemplo, sin lugar a dudas, será el sello vivo que impresionará sus pequeñas mentes y serán atraídos hacia el Dios de sus padres. Pero si los padres son negligentes en este punto, mucho sufrimiento y dolor vendrán en el futuro por haber desperdiciado estas preciosas oportunidades.

## Resumen

Formar misioneros empieza desde muy temprano y requiere constancia, paciencia, amor, buen ánimo y sobre todo cercanía al maestro Jesús. Dios bendecirá los esfuerzos de los padres que perseveran y hacen lo posible para dar una educación cristiana a sus hijos.

“La educación de los niños constituye una parte importante del plan de Dios para demostrar el poder del cristianismo. Una solemne responsabilidad reposa sobre los

padres en el sentido de educar a sus hijos para que cuando salgan al mundo, hagan bien y no mal a aquellos con quienes se asocien” (Elena de White, *Conducción del niño*, p. 21).

¡Hay una gran tarea que hacer y no hay tiempo que perder! Obedece la orden de Dios; prioriza el estudio de la Biblia con tus hijos; repíteselas constantemente, aprovecha las mejores oportunidades para impresionar sus mentes con la misión y motívalos con tu ejemplo. Modelarás futuros misioneros, que amen a Dios, a la iglesia y su misión.

El entrenamiento comienza en casa. La iglesia y la escuela tienen un papel importante en este proceso, pero no pueden reemplazar la tarea que solo tú puedes hacer. Dios te ayude en la labor de entrenar misioneros en pañales.

**DELIA FERNÁNDEZ DE JOVE; PR. FRANCESCO MARQUINA**

## Confraternización y bienvenida

Cuando el niño llega a su Escuela Sabática debe sentir que ese es su lugar!

Saludar a cada niño por su nombre con un tono positivo y brindar los primeros momentos de la clase para que ellos se sientan bienvenidos, dando nuestro apoyo afectivo, aumenta su compromiso, su sentido de pertenencia. Además, los ayuda a tener mejor predisposición a las enseñanzas, y mayor interés en aprender. De esta forma también disminuye el comportamiento disruptivo.



### ALGUNAS SUGERENCIAS:

- La interacción no verbal es importantísima. Tomarles la mano amistosamente, poner el pulgar hacia arriba y una mirada de aceptación, ayudan a generar confianza.
- Cuanto más pequeño es el niño, más importante es la interacción gestual (acompañada de palabras, pero exagerando gestos).
- Ten bien presente el nombre de cada uno.
- Busca tener contacto visual.
- Brinda alguna palabra de aliento.
- Pregunta cómo está, cómo va su día.

## Incentivo de presencia

Para decorar el rincón misionero, prepararemos un cuadrito por niño con las ramas de un cerezo (típicos de aquella zona y ejemplificando también la historia).

**MATERIALES:** Para la base puedes usar cartulina o tela de friselina, dos rectángulos de cartón para los extremos, dibujo de la base del árbol en negro, un hilo para colgar. Cada sábado el niño irá pegando las “flores del cerezo”. Pueden ser pequeños bollos de papel crepé rosa, o pompones de lana. Para los que se animan a la pintura, mojar el dedo del niño y pintar sus huellas con témpera rosa (tener toallitas húmedas para limpiar enseguida su dedo).



## Alabanzas

La propuesta de instrumento casero de alabanza para este trimestre es un tambor, que se puede tocar con las baquetas o pellizcando el centro para sacarle el sonido.



Para construirlo vamos a necesitar: un recipiente con base pero sin tapa (puede ser una lata, un pote de plástico firme), un globo, y pinturas a gusto para decorar el recipiente que funcionará como caja resonante. Para las baquetas usaremos dos palitos de *brochette*, dos pompones de algodón, dos retazos de tela circulares para recubrir los pompones de algodón, y dos bandas elásticas para atar la tela a los palitos.

## Oración

Este trimestre haremos hincapié en la oración familiar de unos por otros. Para ello podemos armar un calendario de oración para entregar a las familias. Cada semana oraremos por uno o varios niños del grupo.

Cada sábado mencionaremos por quién hemos estado orando en la semana y por quién/es oraremos la semana entrante. Haz pasar a los niños al frente para que los demás los vean, y ten preparadas tarjetitas que digan “oramos por ti” para entregarles.

Además del calendario con la distribución de fechas en las que oraremos por cada familia entrega cierta cantidad de manitos dibujadas en oración para que cada día que oran juntos recorten y peguen unas manitos orando.

Es importante que dejemos claro este plan a los padres para que ellos cada día en su culto familiar oren por los niños de la lista y sus familias.

Si tienen un grupo de *Whatsapp* o *Faceboock*, pueden ir subiendo la información allí también.



## MISIÓN

Las ofrendas de este trimestre van a la **División de Asia Pacífico Norte**, que es por el número de habitantes la División más grande. Hay unos 1.500 millones de habitantes. De ellos, alrededor del 3% son cristianos. El otro 97% sigue el budismo, el sintoísmo, el islamismo, el chamanismo y el ateísmo.

Los proyectos misioneros apoyarán:

1. **Un Centro de estilo de vida adventista** en Ulán Bator, Mongolia.



Shutterstock.

2. **Tres centros de influencia urbanos** en Taipei, Tainan y Kaohsiung, Taiwán.
3. **Centro de atención para niños inmigrantes** en Ansan, Corea del Sur.
4. **Centro de Misión Yeongnam** en Daegu, Corea del Sur.
5. **Programa de evangelización por Internet** dirigido a la generación de Internet en Japón.

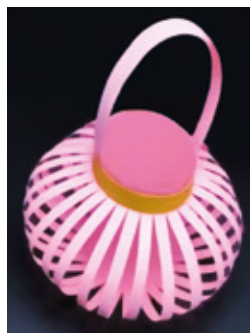
Prepara un rincón misionero con algunos objetos orientales donde se colgarán los incentivos de presencia (cuadritos de los cerezos). Coloca en una mesa un juego de té, palillos para comer, cañas de bambú, lámparas orientales de origami.

Para recoger las ofrendas podemos utilizar alguno de estos elementos o hacer una lámpara oriental de papel un poco más grande y resistente. Cada sábado que lleguen al blanco, enciende una vela dentro de una de las lámparas.

Conversa con ellos acerca de la luz de la verdad que se encenderá en esta División, con nuestras oraciones y ofrendas.



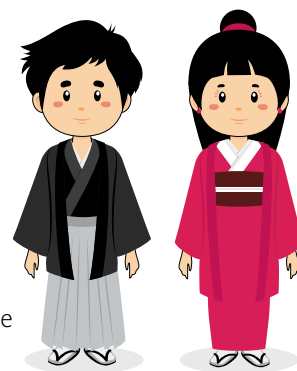
Gisela Stecler.



## Relato misionero, recreado y adaptado para los niños de Cuna

### Mes 1

Este es Kaori y su hermana Kaycee. Viven con su papá y su mamá en Japón. Está muuuy lejos de aquí. Para llegar, hay que viajar en avión o en un barco muy grande.



Shutterstock.

En Japón hay hermosos jardines muy bien arreglados, con bellas flores y diversas plantas. A los papás de Kaori les gustan mucho las plantas. Ellos cortan el pasto de su jardín, siembran verduras para comer y cuando a los ciruelos y a los cerezos se les caen las flores, saben que pronto irán a buscar las frutas de los árboles (*toma frutas y/o verduras reales o de plástico y canten juntos "Quién hizo las frutas"*).

Muy cerca de su casa hay un lago con peces de colores y un puente desde donde Kaori les tira migas de pan para verlos más cerquita (*muestra peces de tela o plástico y canten "Pececito de color"*).

Allá en Japón muchas personas tienen hermosos jardines, y hay lagos con peces coloridos, pero muy pocos conocen a Jesús y no saben que es El quien hizo estas maravillas de la naturaleza. Kaori ora con su familia para que más personas amen a Dios.

La mayoría de las personas que viven en la División de Asia Pacífico Norte no conocen de Jesús. Ayudemos a Kaori con nuestras oraciones y nuestras ofrendas para que estas personas conozcan la Biblia (*toma una Biblia y Canten: "Biblia, libro de Jesús"*).

(*Luego recojan las ofrendas. Pueden tener monedas de juguete para los pequeños. Canten "Un avión parte hacia la Misión", y luego oren para bendecir las ofrendas*).

## Mes 2

El papá de Kaori trabaja como jardinero, cortando el pasto, arreglando las hermosas plantas que Dios hizo para nosotros (*puedes traer algunas herramientas de jardinería como pala, rastrillo, regadera, guantes y mostrar cómo trabajan los jardineros. Ayuda a los pequeños a tomarlas con cuidado, mientras cantan “Quién hizo las plantas”*).

Muy temprano en la mañana la familia de Kaori se levanta, leen la Biblia y oran a Dios (*canten “Biblia, libro de Jesús”*). Luego desayunan un rico té de hierbas con panes hechos con arroz y untados con miel. Siempre en la mesa hay ciruelas, cerezas, peras y caquis (*prepara una mesita con objetos orientales y acerca a los pequeños para hacer como que desayunan juntos*).

Después de desayunar el papá sale con su bicicleta y con su sombrero de paja. En la parte de atrás de su bici lleva un cajón donde pone todas sus herramientas (*pueden guardar las herramientas que sacaron antes en una caja y cantar “A guardar a guardar”*).

Allí también siempre lleva pequeñas bolsas con semillas de diferentes flores y folletos que hablen de Jesús por las dudas si una persona le pregunta.

(Terminen juntando las ofrendas, cantando y orando).



Gisela Steiner.



(*si se animan pueden proponer a los padres preparar estas lindas macetas para regalar a vecinos y/o amigos*).

Un sábado de mañana, mientras cantaban “Sí Cristo me ama” una familia ingresó al salón atraída por la dulce melodía y se sentó silenciosamente en el piso. Todos estaban muy callados y atentos a la melodía que escuchaban (*canten “Cristo me ama”*).

¡Kaori estaba feliz! Él oraba junto a su familia para que más personas asistieran a su casa para conocer de Jesús. Y sábado a sábado la casa estaba más llena de niños y grandes deseosos de conocer de la Biblia. Cada vez había más calzados en la puerta de su casa como es costumbre en Asia sacarse los zapatos antes de entrar a un lugar.

¿Te gustaría que haya más centros de evangelización en Japón? Oremos por la Misión que se realiza en la División Asia Pacifico Norte y colaboremos con nuestras ofrendas, que Dios las bendiga y las multiplique.

Historia recreada por Stella M. Romero de Aranda.

## Mes 3

La familia de Kaori tiene un proyecto especial para que otros conozcan de Jesús: invitan a las personas a pasar a su hermoso jardín, les regalan plantines y semillas.

Kaori aprovecha a contarles que los pinos, los bambúes, los ciruelos, los cerezos, los tulipanes y todas las plantas fueron creadas por Dios. Les dice que así como Dios hizo las plantas, los animales, el sol, la luna y las estrellas también nos creó a nosotros mismos (*muestra plantas, frutas, estrellas. Canten “Quién hizo”, también pueden cantar “No vengo del mono”*).

Antes de que los visitantes se vayan, les regalan una revista que habla de la esperanza en Jesús y una Biblia (*canten “Biblia, libro de Jesús”*) y los invitan a conocer más de este material los días sábados en su casa.

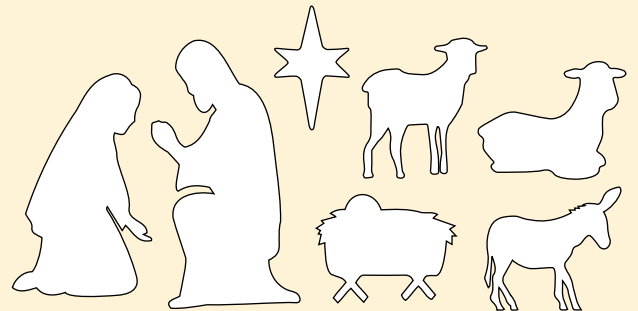
En la casa prepararon un lugar para recibir a las visitas y contarles de Jesús. La mamá tejió un hermoso tapiz para el piso y la abuela trajo de su casa una planta de bambú.

Kaori hizo tarjetitas con hojas que caían de los árboles que decían: “Jesús te ama”, y además se le ocurrió preparar pequeñas macetas decoradas donde pusieron tierra fértil y gajos de plantas con la ayuda de su abuela. Así que las personas que venían, se llevaban estos hermosos recuerdos

## Incentivo de versículos

Con el versículo que aprendan cada semana irán armando un pesebre colgante.

Recorta los patrones de las figuras sobre cartulina gruesa de color plateada, o dorada. Utiliza unas ramas e hilo encerado blanco o gris para colgar las figuras en ellas.



# LECCIÓN

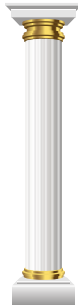
## Cuna

Este trimestre trabajaremos las lecciones de Pedro y el hombre cojo, Pablo y el naufragio y el nacimiento de Jesús. El hincapié estará en ayudar y hablar a otros de Jesús (Comunidad y Servicio), y cuánto le gusta a él estar con nosotros (Gracia).

Recordemos que los pequeños aprenden y se concentran mejor ante estímulos multisensoriales. Por eso agregamos cantos, representación y movimiento para que los niños puedan vivenciar las lecciones (no solo escuchar).

### PEDRO Y EL HOMBRE COJO

Como el cojo estaba en las puertas del templo, se pueden utilizar las columnas que usamos el trimestre pasado en la historia de Joás. Coloca alguna planta que decore y una manta en el suelo donde se recostaba el cojo. Cada sábado un niño representará a este señor recostado en la manta con un recipiente con monedas de juguete a su lado (o reales pero bien grandes y que solo se utilicen para esto).



Esta lección, en la que enfatizamos la ayuda mutua, es un momento ideal para llevar a cabo el proyecto de las macetas presentado en el misionero. Conversa con los padres y pónganse de acuerdo para reciclar botellas, armar lindas macetas con tarjetitas que digan "Jesús te ama". Pueden regalárselas a las familias por las que estuvieron orando, vecinos de la iglesia, vecinos de cada familia, o amigos que no conocen de Jesús.

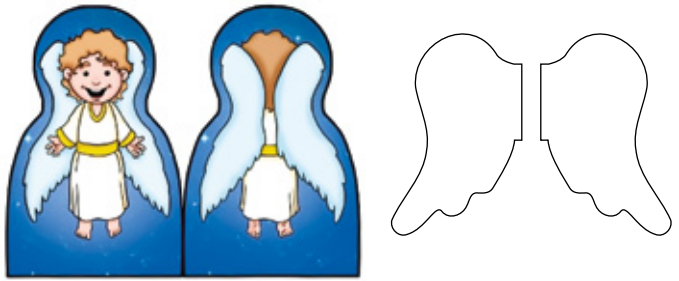
### PABLO Y EL NAUFRAGIO

Como fondo de esta lección, coloca una tela negra de base, y en la parte inferior una tela o papel celeste simulando el agua. Pega rayos blancos en la parte superior, figurando la tormenta. O puedes hacerlos de goma eva, pegándolos y despegándolos solo en ese momento de la historia.

Prepara un círculo tipo aro de gimnasia donde pegarás tiras de tela en distintos tonos de celeste. Este aro servirá para jugar con los pequeños sensorialmente cantando "La lluvia cae".



Con una simple caja de cartón podemos preparar el barco, donde los niños que deseen pueden subirse mientras cantamos "Parte un barco" reiteradas veces.



### ÁNGELES CANTAN A LOS PASTORES

Deja la tela negra como fondo en la pared del frente. Coloca estrellas doradas o plateadas sobre ella.

Para esta lección puedes utilizar los ángeles de ACES. Además, puedes hacer alas de cartón para realizar disfraces, utilizando el molde brindado. Fórralas con papel crepé blanco.

También puedes armar un pesebre como este. (Gracias Cuna B de la Iglesia de Florida, Buenos Aires, Argentina).



## Infantes

Este trimestre tenemos historias bíblicas variadas y preciosas que nos enseñan más del amor de Dios y lo que él espera de nosotros.

Prepara algunos atuendos y accesorios para representar la historia junto a los niños. Varía de protagonistas, da la oportunidad a todos. Si hay niños tímidos animales y acompáñalos para que puedan participar igual.

Consulta los fondos propuestos para Cuna ya que las historias son similares.

**COMUNIDAD: Nos tratamos con amor unos a otros: Lecciones 1 a 4.** Trabajaremos con las historias de los primeros cristianos luego de la partida de Jesús, cómo compartían todo, la elección de los diáconos, la visión de Pedro en cuanto a la aceptación de Dios hacia todos, y cuando Pedro fue enviado a prisión.

Podemos hacer personajes bíblicos utilizando los tubos de cartón de papel de cocina (o papel higiénico), dibujándoles una cara sobre un círculo de papel, y envolviéndolos con retazos de tela.



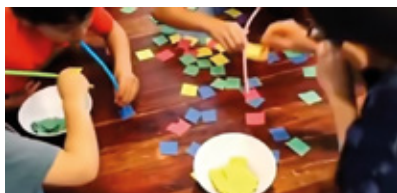
Para las historias de prisioneros pide ayuda a los niños que quieran participar como "prisioneros" con cadenas de papel (tiras de papel pegadas entrelazadas entre sí).



Conversa con los niños y sus familias para acordar algún proyecto solidario a desarrollar durante los meses de este trimestre.

Para jugar y estimular aprendizajes, recorta papelitos de varios colores (los que tengas, pero se tienen que repetir los colores entre sí). Ubica los papelitos sobre una mesa o en el piso y entrega a cada niño un sorbete (bombilla de los refrescos). Coloca un recipiente donde ir colocando los papelitos por color. La indicación será soplar por la bombilla hacia adentro como aspirando el papelito para llevarlo al recipiente que corresponda según su color.

Las indicaciones pueden ser variadas, permitiendo que los niños experimenten en equipo o individualmente cómo es mejor



realizar la tarea. Puedes pedir que cada niño lleve un color, o que de a dos lo intenten, o que todos junten primero un color y luego otro... La idea será observar que cuando realizamos la tarea juntos, el esfuerzo es menor y terminamos más rápido y mejor.

**Servimos al darnos a los demás: Lecciones 5 a 9.**

Historias de Dorcas, Pablo y su encuentro con Jesús, su transformación, Pablo y Silas en prisión y el naufragio.



En la lección de Dorcas, que hacía ropa para los necesitados, podemos hacer una actividad de estimulación de la motricidad fina. Haz una aguja de cartón envuelta en papel metálico, y enhébrale un hilo. Por otro lado, ten el recorte de una remera con perforaciones a su alrededor para pasar el hilo.



Para representar el naufragio permite que los niños hagan sus barcos con bases recortadas de botellas, o también de papel (todo con ayuda por supuesto). Una vez listos pongan sus barcos en una fuente con agua y ¡a soplar!

Continúa haciendo hincapié en el proyecto solidario. Pueden hacer las macetas propuestas en el misionero.

**La gracia de Dios es un regalo para nosotros: Lecciones 10 a 13.** Se trabaja con la historia de Felipe y

el etíope, y luego pasamos a las historias del bebé Jesús, la visita del ángel a María, los reyes magos y la dedicación de Jesús en el templo.

La gracia es un regalo divino para nosotros, ¿a quién no le gusta recibir regalos? Prepara una hermosa caja envuelta para regalo y colócala al frente de la clase. Repasaremos juntos algunos de los regalos de Dios.



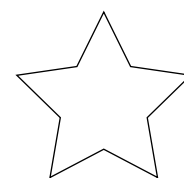
- Lección 10 (el etíope): una Biblia.
- Lección 11: figura o muñeco de un ángel.
- Lección 12: figura o muñecos del pesebre.
- Lección 13: figura de Jesús.

Puedes tener una sola caja e ir cambiando el contenido o colocar varias cajas e ir abriendo una cada vez. Genera curiosidad en los niños; pregunta qué piensan que habría allí, qué regalos nos ha dado Dios; permite que diferentes niños ayuden a abrir el regalo.



Para hacer un "rollo bíblico" de la época puedes utilizar un rectángulo de goma eva o pañolenci beige, dos palitos de madera (baja lenguas, o palitos de *brochette*), y una cinta para atar el rollo.

Los últimos tres sábados, entrega estrellas ya recortadas a los niños. Ayúdalos a escribir su nombre de un lado y JESÚS del otro. Pon una cinta para que esta estrella pueda colgarse. Los niños las llevarán y se comprometerán a regalarlas a sus amigos, familiares y vecinos contándoles lo que celebramos en Navidad (el nacimiento de Jesús).



**Pesebre en una caja de pizza y personajes de porcelana fría.** (Gracias Preinfantes, Iglesia de Florida, Buenos Aires, Argentina).

